Para quienes no lo saben, las leyes de la Termodinámica, establecidas en la segunda mitad del siglo XIX, indican que toda máquina o sistema aislado inevitablemente perderá una parte de su energía: es un sinsentido que pueda mantenerse andando de manera permanente, no digamos proveer de energía a otras máquinas o sistemas.

La Rueda Mágica

Es, por mucho, la máquina de movimiento perpetuo más antigua que se conoce. Aunque no tenemos imágenes, las fuentes medievales indican que apareció en el entonces Imperio Merovingio, en la actual Bavaria. Sin embargo, algunos claman que esta máquina jamás se propuso y que es una leyenda surgida con posterioridad.

La Rueda de Bhāskara II

Bhāskara II fue un importante matemático indio conocido como el matemático medieval más grande del subcontinente (y seguramente del mundo). Sus trabajos en cálculo diferencial preceden aquellos de Newton y Leibniz en más de 5 siglos.

Ivan, el niño imán.

ZINUKEG, por Alan Udai. Cuentos y relatos de terror

Para el 2100 se acabará el mundo

Bhāskara II, en torno al año 1150, también ideó una rueda que según él, de ser construida, rodaría para siempre. Lamentablemente, que sepamos, jamás fue construida. Esta es la primera referencia indudable que se tiene sobre una máquina de movimiento perpetuo.

Perpetuum Mobile

Un reconocido masón y arquitecto de la Francia del siglo XIII también propuso una de estas máquinas, llamada Perpetuum Mobile. No sabemos de la construcción de la misma, pero sí existe una figura en uno de sus diarios. Es la primera máquina de movimiento perpetuo en Europa de la que tenemos certeza.

Las Máquinas de Da Vinci

El legendario ingeniero e inventor florentino también construyó algunas máquinas, aunque parece ser que no creía que fuera posible. En este sentido estaba siglos por delante de su tiempo. Evidentemente, las máquinas no funcionaron y el inventor reiteró su convicción de que dicha hazaña era imposible.

Máquinas de Movimiento perpetuo en la Edad Moderna

Con la llegada de la Edad Moderna las máquinas de movimiento perpetuo se volvieron extremadamente populares. El desarrollo de la mecánica llevó a que muchos inventores aspiraran a construir una de estas. Por esta razón, la cantidad de ejemplos de estas invenciones se multiplica.

Dentro de las más conocidas se encuentran el de Mark Anthony Zimara, un italiano del siglo XVI que construyó un molino perpetuo, o Cornelios Drebbel, inglés que dedicó a Jaime I de Inglaterra la construcción de uno de estos dispositivos. El asunto llegó al punto de que en 1712 Johan Bessler investigó 300 diferentes máquinas y aseguró que había determinado la manera de construir uno de estos dispositivos.

El Molino Perpetuo de Zimara

En 1775, hartos del boom de estas publicaciones, los miembros de la Real Academia de Ciencias de Paris sacaron un edicto en el que alertaban que no volverían a aceptar proposiciones asociadas con el tema del movimiento perpetuo.